

Descubriendo la Filosofía FERNANDO VALLEJO Y EL IG NOBEL DE FISICA

Diego Pareja Heredia

*“El nombre genérico del ser humano debería ser **homo sapiens et mendax** (hombre inteligente y mentiroso)”* Fernando Vallejo

El último libro de Fernando Vallejo, *Manualito de Imposturología Física*, publicado por la editorial Taurus, ha dado mucho de que hablar. El columnista Antonio Caballero destacaba hace unas semanas, su aparición como una de las buenas cosas que ocurren en este país de horror. Aunque reconoce que no ha leído sino la introducción (de allí en adelante se vuelve tan duro como un ladrillo de granito), considera al libro como todo un suceso editorial. Sinpreciarme de ser un crítico literario, me atrevo a formular aquí, algunas apreciaciones sobre el libro y sobre la impostura que el mismo Fernando Vallejo propone en su obra.

Sobre impostura mi colega Nelson Duque, con propiedad, ha venido escribiendo en esta misma columna. Yo quiero aproximarme en primer lugar a lo que el común de la gente entiende por impostura. Impostor, por ejemplo, es alguien que pretende hacerse pasar por otra persona, o que falsea los hechos, es decir, un mentiroso, un engañador. Impostura es, entonces, algo que tiene apariencia de verdad pero que no lo es. Mas sencillamente, un engaño. Considerado el término desde el punto de vista de la lógica formal, para que algo sea calificado como una impostura tendríamos que situarnos en un sistema que nos permita clasificar los conceptos asociados a proposiciones, como verdaderos, o como falsos, o sea algo asociado a una proposición falsa sería una impostura.

Fernando Vallejo en su libro, establece como unidad de medida de la impostura, el contenido de mentiras en la *Summa Theológica* de Santo Tomás de Aquino. Esta unidad de medida la llama el Aquino y la denota por **A**, una unidad de medida como es el metro, el amperio, el ohmio, etc. El afirma que la impostura que contienen las teorías de Newton, Darwin, Maxwell y Einstein es de varios cientos de aquinos, mejor dicho, la impostura en estas teorías equivale a la impostura contenida en, ¡miles de volúmenes del tamaño de aquellos en la *Summa Theológica*! Pero se queda sin probar, sin embargo, dónde está la verdad que equilibre este volumen tan grande de impostura. Si lo escrito por los personajes nombrados tiene tanta impostura, según Fernando Vallejo, el debe conocer la contraparte de las teorías físicas y de la evolución que no tienen imposturas. Esta contraparte sería entonces la llamada a enseñarse en las universidades de Oxford, Cambridge, o en el Instituto Tecnológico de Zurich, donde fueron profesores los científicos calificados por él, como impostores.

Al hablar de imposturas se habla de mentiras. El mismo Vallejo acepta su propia impostura. Es decir, enfrentamos una nueva versión de la *Paradoja de Epiménides el Cretense*. En ella se propone clasificar como verdadera o como falsa, la siguiente afirmación hecha por Epiménides: **“Todos los cretenses son mentirosos”**. Si aceptamos que este enunciado de Epiménides es verdadero, por ser él cretense (mentiroso), el enunciado es falso. También si el enunciado es falso entonces algunos cretenses no son mentirosos: si Epiménides está entre estos, el enunciado es verdadero. Si él es mentiroso el enunciado es verdadero. En todos los casos se llega a una contradicción. Algo no puede ser verdadero y falso a la vez. Aplicado este razonamiento a la cita de Fernando Vallejo, de que “todos los hombres son mentirosos”, podemos concluir que las apreciaciones en su obra, dejan la sensación paradójal, de lo que no se puede calificar ni como verdadero, ni como falso.

En la crítica a este libro, publicada en El Colombiano de Medellín, el matemático Juan Diego Vélez, sugiere nominar a Fernando Vallejo al Ig Nobel en Física. Los Ig Nobel son reconocimientos paralelos a los *Premio Nobel*, pero que se entregan en la Universidad de Harvard en elegante ceremonia. Creados por el magazine Annals of Improbable Research(AIR) cuyo fundador, es el matemático también de Harvard, Marc Abrahams. Los premios van a individuos o instituciones que han descubierto o inventado algo, calificado como un logro irrepitable o irreproducible, que se caracteriza: primero, por hacernos reír: segundo, por ponernos a pensar y tercero, que cada cual los pueda calificar según su criterio en el amplio espectro de la apreciación humana, y no necesariamente como buenos o malos. Posiblemente el libro de Fernando Vallejo cumple los requisitos, sólo falta que alguien le haga la nominación.